

# Sol y Sombra

MADRID.—1.º de Junio.—«Patatero» en el segundo toro. (Inst. de Carrión.)



## JUICIO CRÍTICO

de las corridas octava y novena de abono celebradas en Madrid  
los días 1 y 4 de Junio de 1905.

Con la segunda audición de la corrida de Aranjuez verificóse el jueves la octava de abono: seis toros del Duque «trabajados» por Fuentes y *Muchaquito*.

Nada prometía la fiesta y nada nos dió; estamos, pues, al cano de la calle.

Los toros del Duque parecían un saldo por liquidación, entre ellos hubo de todo; grandes y con tipo de la casa, como el jabonero lidiado en segundo lugar; zancudos y feos, como el cuarto, terciaditos como el primero y chiquitines como el tercero y sexto. El primero de estos últimos tenía una cornada no muy añeja, la cual le impedía mover los remos con la desenvoltura que es de *obligo* en el redondel.

Trasla to la noticia á los señores albéitaros y los rneg: pasen por esta su casa, donde se les proveerá de



CAÍDA DE «CACHIPORRA» EN EL TORO PRIMERO

unos lentecitos, ya que tan mal andan de la vista.

En cuanto á bravura, los repetidos toros del Duque no podían echar roncás. Unicamente el segundo quedó bien; los demás montaron la guardia.

Por supuesto que á cumplir los picadores con su deber, en un toro por lo menos hay función de pólvora.

Las ducales reses tomaron 33 varas por 20 caídas y nueve *berlineros*.

**Fuentes** (vestido de cardenal con oro) tiende la pañosa en el primero, y como si le hubiera pronunciado un discurso. El toro se largó y Antonio no hizo nada por recogerlo.

¡Buen principio de semana!

Visto por el cornudo que allí no había un hombre, comenzó á pitorrearse de la gente y trajo á todos de cabeza.

Ya se figurarán ustedes cómo andaría el cotarro. Gracias á que el animal, como todos los del Duque, se quedó enseguidita sin corriente no hubo desavíos. Valen un imperio estos coletas.

El bicho, á duras penas, logró librarse de los cohetes; mas por mi salud que le correspondían en derecho.

Con un aburrimiento insugantable transcurrieron las dos primeras escenas. En la última salió el «maestro» y comenzó de esta guisa:

Un pase con la derecha, otro natural, otro con la de marras, siempre solo y cerca. Siguió un muleteo á zorrazo limpio, con pausas de filósofo. Y vino un pinchazo malo, arrancándose con cuarteo, yéndose de la reunión y llevando la muleta casi deslizada.

Después con paso atrás, haciendo por el toro, soltó una estocada corta que cayó en buen sitio.

El bicho se quedó *mermo*. Antonio tuvo que alegrarlo con su físico, y por todas estas causas y concausas los moros se aplandieron al sevillano.

V o B o



FUENTES EN EL PRIMER TORO



OVACIÓN Á «BLANQUITO» EN EL TORO DE CERRO

El tercero (una ratilla sin poder y con la cornada que cito en los comienzos) nos hizo dormir en la suerte de varas.

Y dormidos seguimos en el segundo tercio, hasta un par de *Blanquito* que nos despertó.

¡Ah! se lo pague al garapullero.

Fuentes, solo, baila á ratos, ardillea en otros, embanca á los neo-aficionados con algún pase «al boro», y, arrancándose con paso atrás, cuarteando y sin coraje, mete un pinchazo, perdiendo la rodilla.

Luego, siempre con paso atrás y con la ventajilla que él y yo sabemos, receta una estocada corta, alta, pero al bies (también con pérdida de trapo), que acostó á la ratilla.

Con ella, un matador de agallas y facultades (Fuentes no las tiene) hubiese hecho una faena de *buten buten patent freres*, como decíamos hace años en clase de pintura. (*Silencio profundo.*)

En el quinto, por lo



FUENTES EN EL TERCER TORO

que pudiera tronar, Antonio dejó á los chicos que, con una saña digna de explosivos, recortasen y derrengaran al bruto.

Así, así, deben «cobrar» los jefes de pelea cuando laboran *pro domo sua*.

Los villabrutandas, infinitos en número, pidieron que pasaran los matadores, y éstos, con buen sentido (avis rara en la clase), se llamaron andana.

Aún estábamos aplaudiendo un gran par de *Blanquito*, cuando salió el dueño de *La Coronela* á «departir» con el toro.

Por cierto que se lo pusieron bueno los chicos. ¡Habo que ver aquella serie de capotazos, todos peores, que enjaretaron al animal!

En Morata, por las vaquillas de San Roque, se torea mejor.

Antonio, al primer pase, corre *pa trás*, cae al suelo y el cornudo ni se digna mirarle.

Con un jormiguillo de pronóstico reservado, avisando al toro todos los colegas y rodeado por ellos, pasó de muleta.

Eso sí, fué breve, ya que bueno no podía estar con la desconfianza en sus facultades y la chochez del toro.

Se arrancó aceptablemente, hizo mucho por el socio y atizó media de las que matan á plazos.

En una arrancada del cornudo Antonio fué volteado, cayendo al suelo sin desavíos personales ni materiales.

Una voltereta de circo para amenizar la función. Más vale así.

Por haber pasado al botiquín el colega *Machaquito*, como luego se dirá, tuvo Fuentes que matar al sexto, y lo hizo de una coria delantera y caída, entrando con paso atrás y con una sosera que ¡yo entiendo!

La dirección del ruedo infernal. Verdad que eso ya no se gasta. Con decir que los picadores se permitieron citar á las reses con las gorrillas de los monos sabios y con los castoreños, sin que nadie les dijera esta boca es mía, y con añadir que cada uno se colocaba donde quería y metía el capote cuando le daba la gana, pueden ustedes formarse idea de la cosa.

Y cuenta que los toros eran unos borregotes infelices, más inofensivos que canario en jaula.

Sigo pensando de Fuentes lo mismito que antes. Pueden sus amigos creer lo que se les antoje. ¡¡A mí!

**Machaco** (de azul celeste «or»). por no ser menos que su colega el sevillano, también sacude la pañosa en el segundo y, vamos, nos entró un temblor de risa que aún nos duelen las quijadas.



MACHAQUITO EN EL TORO CUARTO

¡Qué afán de ponerse en ridículo, Dios eterno!

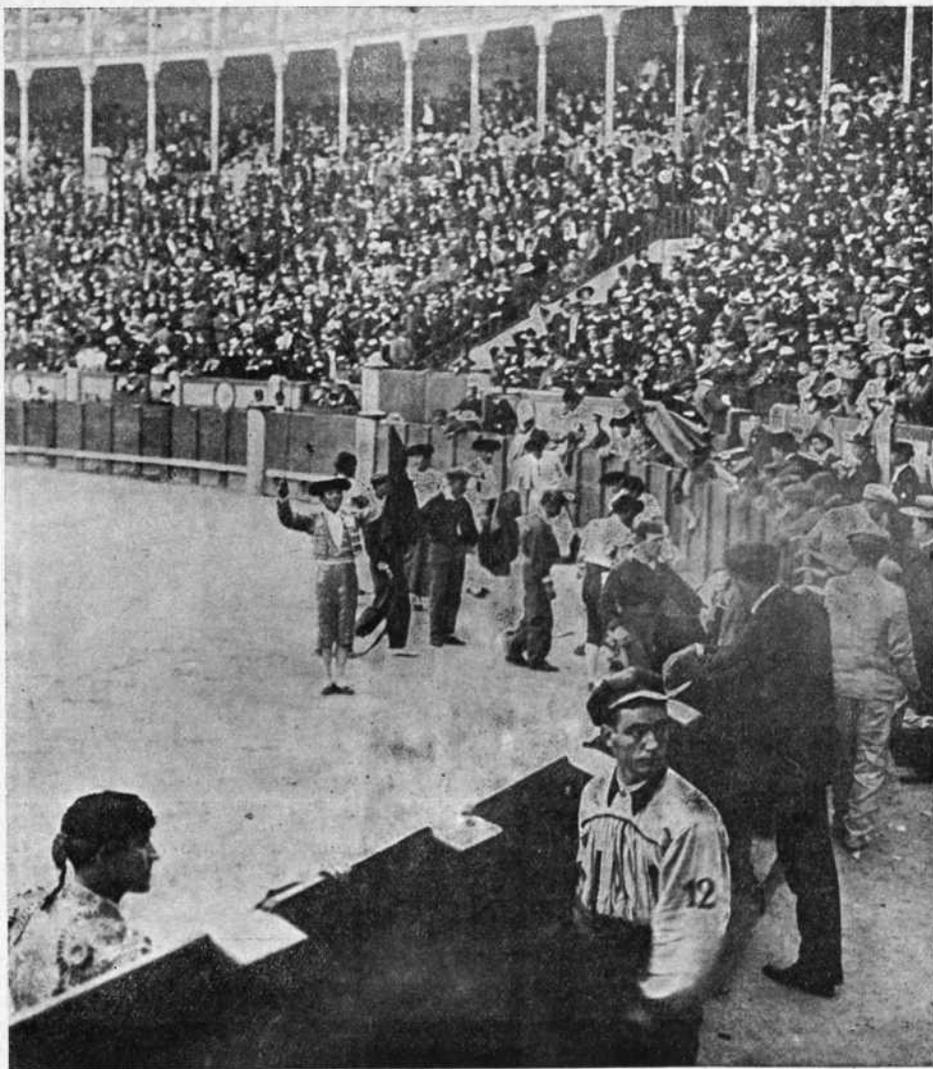
En quites él y Antonio hacen lo que pueden, que no es mucho, dicho sea sin ofenderlos.

Me sonrei (no todo ha de ser risa franca) de medio par que el *Patatero* disparó sesgando, como él diría; le aplaudi luego en un par cuarteando bien y en otro al relance, y ahí va Rafaeillo.

Debuta con la derecha y ayudas del *Patatero*; sigue con un despatairamiento y un bullir que a su lado las figuras del cinematografo resultan imágenes en el altar, y tras de un toquecito del de las *Patatas*, se mete con paso atrás, sin coraje y deja una corta algo caída. *Palmas y pitos (á elegir), aunque poco de todo.*

Infamemente pareado llegó el cuarto á la jurisdicción del chiquillo.

Toreo solo, con la izquierda al principio, con la derecha luego, y con una ú otra á capricho después; pero sin empapar, ni consentir, ni desengañar, porque eso no lo chanela.



PALMAS Á FUENTES POR LA MUERTE DEL QUINTO TORO

Con el imprescindible paso atrás metió un pinchazo alto, saliendo embarullado. Después, siempre con su pasito, se tiró á matar y metió una estocada hasta la bola, siendo cogido y derribado por el bruto y perdiendo la escarlatina en la refriega.

Pues, señor, vivimos de milagro: el fin ya hace tiempo que lo pronostiqué. El nene pasó á la enfermería por tener pupa en la mano lesionada. Cuando poco después volvió al anillo se le aplaudió de verdad.

En el sexto vencieron al fin los villabrutandas: Fuentes y *Machaco* sgarra los palitroques.

El cordobés quiso imitar á Guerra en lo de pasarse por la cara del bruto, jugar con él y, lo que es peor, parar al cambio, y resultó de la jornada un pasillo cómico bailable y un par muy malo.

Pero este niño, ¿no tiene amigos que le aconsejen? ¿O es que los tales no distinguen?

Fuentes puso un gran par andando hasta la cara del toro y cuadrando bien.

¡Bravo! Me reconcilio con los villabrutandas. Al matar, el cordobés pasó todo lo embarullado, rocó y de zaragata que ustedes pueden imaginarse, sufrió un sin fin de achuchones y acabo por volver á la enfermería, no sin recetar antes un pinchazo con desarme. En la «benéfica estancia» le apreciaron «una contusión y distensión ligamentosa de la articulación escapulo-humeral izquierda».

Deseo con toda mi alma un pronto alivio al joven matador.

De los banderilleros no hay que decir: *Blanquito*, el cual nos recordó á los grandes rehileteros de pasa-

das vegadas. Bregando, ninguno á derechas. Picaudo, Agujetas en [primer término y Badila después. La entrada buena á la sombra y malísima al sol.

Con seis toros de D. Esteban Hernández, martirizados por las cuadrillas de *Conejito*, *Lagartijillo*, *chico* y *Cocherito*, se celebró la novena de abono.

Los toros fueron hermosísimos, gordos, duros, bravos, de poder, con cara de toro, con los cinco años de reglamento y con todas las de la ley.

Unicamente el sexto desigualaba un poquitín; pero era tan fino, tan apretado de carnes y tan apuesto (valga la palabreja), que lo incluyo entre todos por no poner ningún lunar á la corrida.

Bravísimo, D. Esteban. Así se viene á nuestra plaza. Ha presentado usted la mejor corrida de las lidiadas hasta hoy en la actual temporada y en muchas de las «que fueron» Bravísimo, Sr. Hernández. Ha dado usted una lección á esos ganaderos sin conciencia, que crían grillos anémicos y por reses bravas los venden. El toro *Cigarrito*, tercero de los lidiados el domingo, fué un toro de bandera, digno de figurar junto á los de más tronío que registran los anales pitonudos. ¿Que no lucieron sus toros lo que debieran? Desgraciadamente es verdad. Pero culpe á la maletaría que los lidió, y que á tener su poquito de vergüenza torera, se quita toda ella de los toros y busca un oficio tranquilo en armonía con su miedo.

No es posible decir las atrocidades que TODOS los coletas, sin excepcion, hicieron con los bichos. Lo admirable, lo estupendo, lo inconcebible, es que no se echaran los toros al final del segundo tercio ó no se convirtieran en marmolillos en el tercero.

Bien puede asegurarse que jamás se ha toreado peor. Y tan mal, muy poquitas veces.

Decididamente, esto se acaba, porque, no lo duden ustedes: los de las 6 000 pesetas hubiesen hecho lo mismo que perpetraron los *icos* del domingo.

Todos son igualmente malos. Los toros de D. Esteban, á pesar de las cobardías hechas con ellos, tomaron (contándolo todo) 34 varas, por 14 caídas y ocho *síeres*.

**Conejito** (de nutria y oro) da al primero un par de lancecitos parando bastante y queriendo recoger.

Se ve que el hombre viene con ganas de que no se le olvide.

En quites trabaja con *amore*, aunque no hay mucho que hacer.

Brinda Antonio y se va en busca del sochantre, pues de tal ofició el toro desde el segundo tercio.

Lo pasa con la derecha y ayudas del peonaje. ¡Malo! Cree, injustificadamente, que el bicho podía darle un disgusto, y sin floreos se arranca con un sopapo corto, saliendo desarmado, y matando al bicho por la posta. (*Palmas á la brevedad.*)

Habiendo resultado herido *Cocherito* en el segundo toro con un puntazo leve en la región axilar izquierda (términos galénicos), el de Dios tuvo que estoquear dos parejas de cornudos. Por ello merece alguna consideración. Con cuatro pavos como los del domingo no puede hoy ningún coleta.

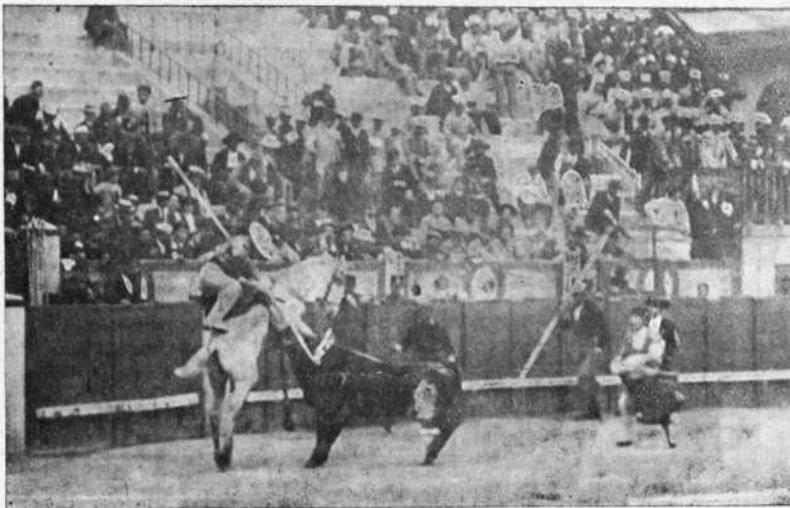
Entre un bullir indecoroso y una repugnante capea, salió Antoñito á despachar al tercer huésped.

Lo pasó *juyendo* con auxilios del peonaje y corro de chulos.

Ni uno solo estaba en su sitio.



DÍA 4.—«LAGA CHULO LO CHICO» EN EL T. NO. 2.º



UNA VARA DE MONERBI EN EL TERCER TORO

En fin, qué no harían, que convirtieron á un toro bravísimo y de bandera en un semi-chocho; cómo andarían de fusilables, que el público, siempre bonachón, se indignó con toda la coletería.

No hay palabras para referir lo ocurrido.

A qué cansar. El *Conejo* acabó con el bicho de un pinchazo malo y media estocada atravesada.

Y diga usted, ¿lo mataron?  
¡Cál, no, señor: le indultaron.

¡Oh tribuna cándida y beatífica!

Al cuarto le cuela Onofre una cuarta de lanzón en el cuerpo,

dejándole clavada la garrocha. Con tal caricia, el toro, que era bravo y remató en las tablas abriendo una puerta de un hachazo, no «sacó todo lo que llevaba dentro».

Conejo principió bailando ante el bicho, que estaba noblote y manejable como él solo. El pueblo se pitorrea una mijita del «maestro» y viene lo que sigue:

Caíes y corro de peones; vueltecitas de los chicos; arranque del matador con paso atrás y jormiguillo; medio estoconazo tendido y tendencioso y un descabello al segundo intento, estando el animal para vivir luengos años.

El último fué el chiquitín de la cesa. Parecía un Murube elegido para aliviar á algún profesor en *re pitonada*.

La lidia hasta el último tercio se deslizó con irritante monotonía.

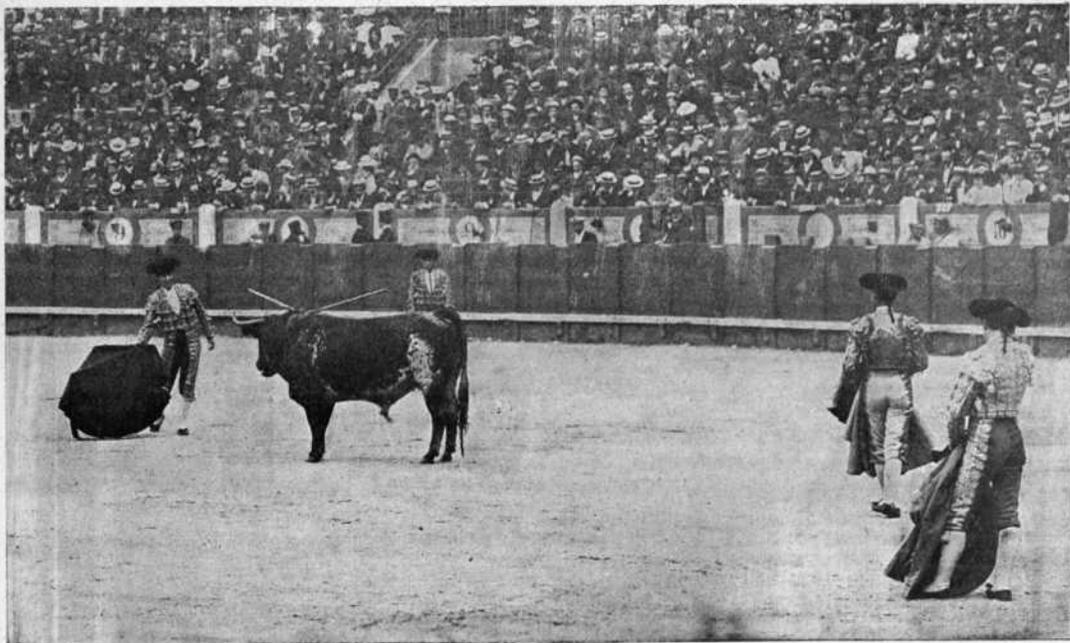
Hizo Conejo su cuarta salida, toreó incierto, mal y con intervención del peonaje, al animalito, que era un borrego, y lo mató dando un respetable paso atrás, yéndose del planeta, de media estocada atravesada, un intento de descabello, y un descabello que *reusió*, como diría Marius Bataña.

Pita y abucheo final.

**Lagartijillo chico** (de azul celeste y oro) obsequia al segundo con unos mentozos endebilitos de suyo. Es lo que decía Pucheta: «S. M... los días se suceden y no se parecen.»

Como en la plaza cada uno hace su santísima voluntad, se arma allí un batiburrillo indecente, en el cual Cocherito salió con la avería antes dicha.

¡Qué lidia llevó el cornudo!



«CON JIP» PASANDO DE MULETA AL TORO DE CEARO

El sobrino núm. 2 pasó entre los avisos de la *troupe* y con visible desconfianza.

Cuarateando impudicamente, yéndose de la reunión y alargando el brazo, arreó media estocada, que fué á dar «arriba» porque sí. (*Silencio en la plebe.*)

Uno de aquellos pésimos coletas que en el ruedo había, dió al quinto pavo tan fenomenal recorte que aún estamos oyendo el crujir de huesos.

¿Y el señor Presidente?

Nada; viendo aquello tan guapamente.

El *illo ico* hace un quite relativamente oportuno y se le aplaude. Después sigue la caíes y nos parece estar presenciando una de aquellas mojigangas como *La venta de mal abrigo*; que tanto nos solzaba de muchachos.

Salió el sobrino, comenzó con un pase ayudado, siguió sin saber por dónde había de tomar al bicho, y cuando lo creyó oportuno dió un pinchazo, yéndose, el cual pinchazo le pitamos.

Más tarde, cuarteando á todo trapo y najándose, recetó media caída y soltando el acero á la mitad del viaje.

Se echó el toro, lo levantó el de las puntillas y lo descabelló el *illo ico*, dirigiéndose luego á entregar en medio de una pita modesta para lo que debió ser.

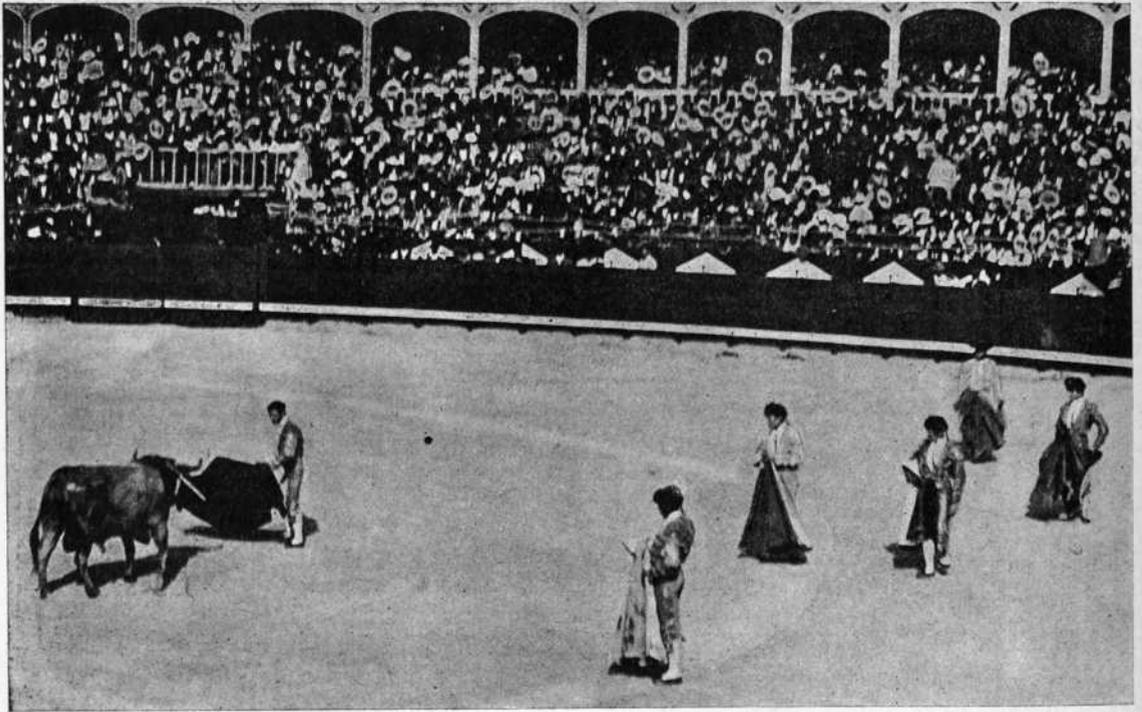
Nada: voto con los socialistas. Hay que acabar con todo esto. Subleva la sangre, crispa los nervios, agita la bilis, el ver asesinar toros por un sinfin de matarifes en cuadrilla.

No, no quiero presenciar tanta bajeza.

Y si esto no se arregla pronto, si no se hace un reglamento serio y se cumple escrupulosamente, si van al sillón de la presidencia señores infelices que todo lo pasan, lo consienten todo y nada saben en achaques de lidia, se impone la supresión del espectáculo para siempre jamás amén.

# Toros en Aranjuez.

(30 de Mayo.)



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEGUNDO.

Como de costumbre, el día de San Fernando se efectuó en el Real Sitio una corrida con seis toros de Veragua y los matadores Fuentes y *Machaquito*.



«MACHAQUITO» EN EL TERCER TORO

Acudió ¿cómo no? numeroso contingente de aficionados madrileños y de otros pueblos cercanos á Aranjuez, con lo que la animación fué grande y el lleno de los de día solemne.

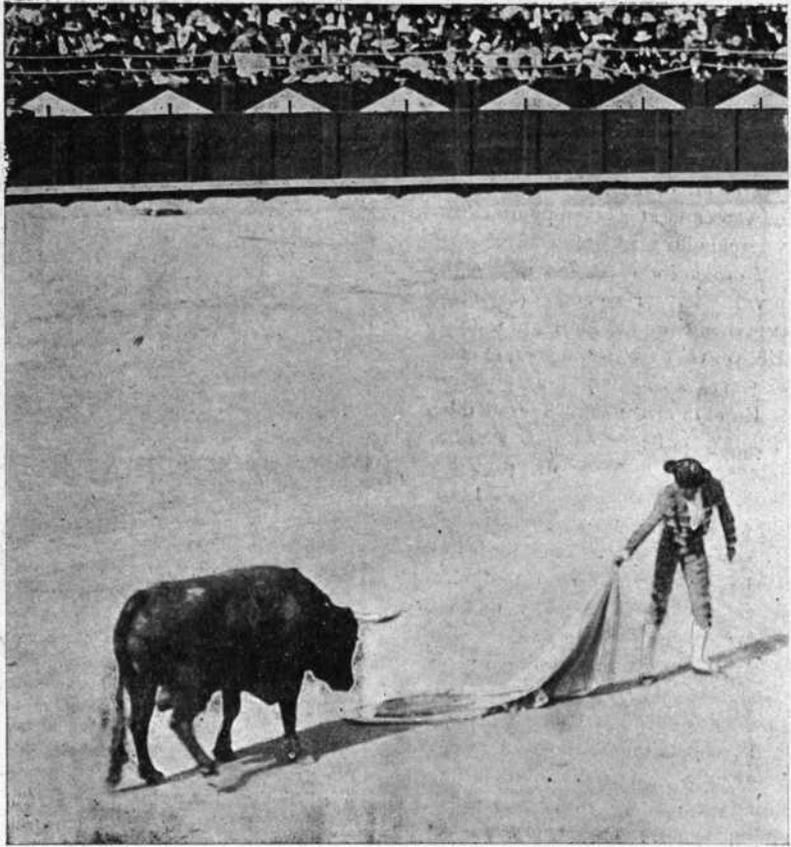
El ganado, en conjunto, resultó bien presentado, pero blandote y poco s brad de bravura. Verdad es que con la lina que se les dio (cualquiera puede apreciar lo que los bichos hubieran *dado de sí* á ser torreados como el *arte mandal*).

Entre todos aceptaron 39 pinchazos, por siete caballos para el desolladero.

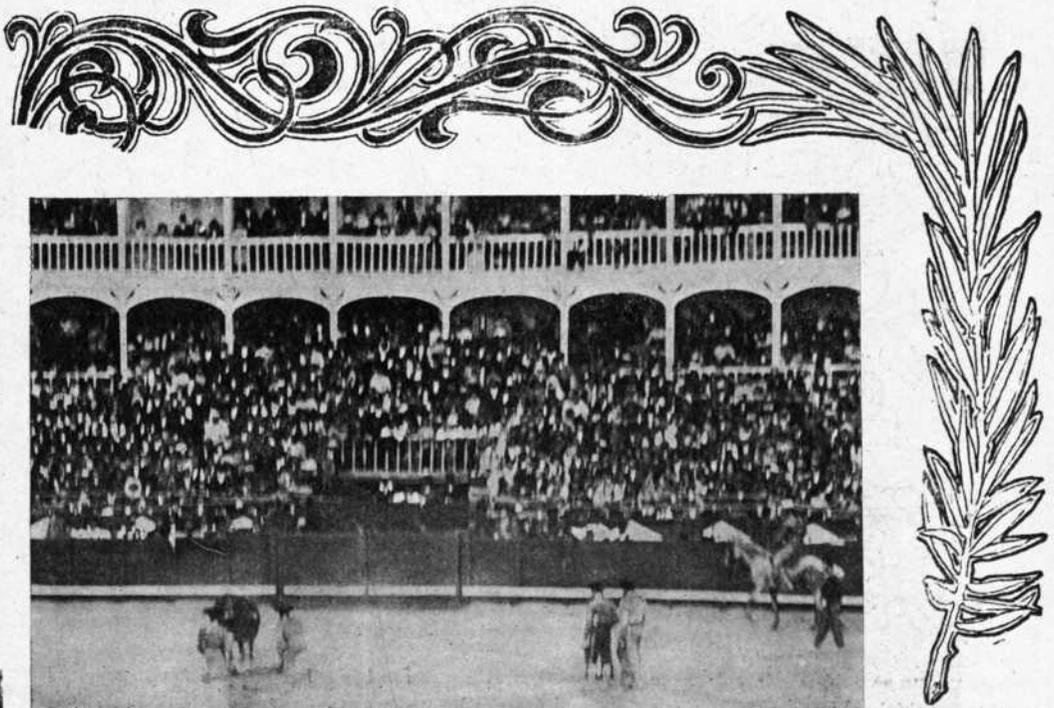
**Los matadores.**—

Fuertes, en el primero ejecuta una faena de muleta movida y despegada en sus comienzos; confióse después un poco y luego volvieron las precauciones, para clavar una estocada corta ladeada y descabellar al cuarto sopapo.

Bien estuvo Antonio con la franela en el tercero, al que recetó una estocada corta y tendida, un pincha-



FUENTES EN EL TORO TERCERO



FUENTES Y «MACHAQUITO» TERMINANDO UN QUITE EN EL CUARTO TORO

zo y media estocada, haciéndolo él todo.

El trasteo con el quinto, que llegó mansurrón á su poder, le resultó oso y desaliñado, y con el estoque señaló un pinchazo sin soltar y sin meterse en dibujos, otro andando, una estocada atravesada y un cierto descabello á pulso.

*Machaquito*, en el segundo, estuvo valiente y breve con el trapo rojo y clavo media estocada en todo lo alto, rentándose después en el estribo. (*Muchas palmas*)

En el cuarto hizo la faena embarrullada y sufriendo algunos achuchones, para señalar un pinchazo tendido y una estocada mortal, haciendo á cabeza pasada.

Acabó con el sexto mediante un trasteo de los vulgares, un pinchazo, entrando desde lejos, y una estocada mojándose la mano.

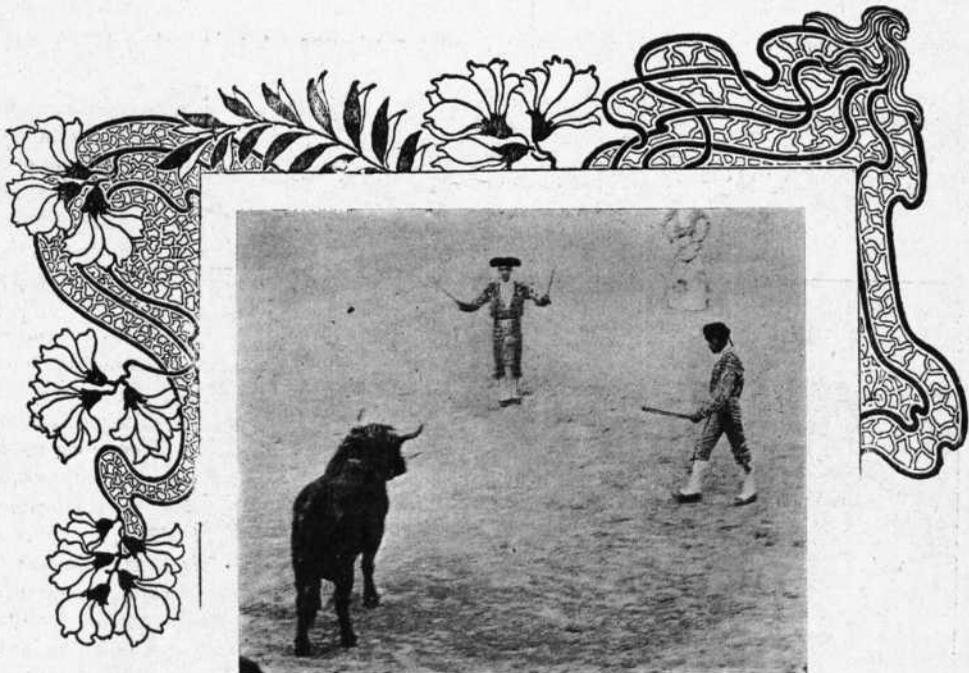
Ambos hicieron buenos quites, sobresaliendo, por su arrojo y oportunidad, el niño de Córdoba.

Banderilleando al veragüello que cerro plaza, no hicieron nada digno de ser mencionado. Los picadores, *ni fú, ni fá*. Con los palos, *Blanquito, Pataterillo y Aguilita*. La presidencia, acertada, y los servicios, bien. En conjunto la corrida resultó una lata; sin que, ni por casualidad, viéramos en ella cosa que pudiera provocar entusiasmo.

Así es que al regresar á Madrid, después de haber pasado un día verdaderamente infernal por el calor



FUENTES EN EL TORO QUINTO



LOS MATADORES BANDERILLEANDO AL SEXTO TORO

sofocante que se dejó sentir y de aguantar una corridita que fué la *esaborisión* de las *esaborisiones*, veníamos en el tren cabizbajos y pensativos, como si volviéramos de un entierro...

¡Y para eso abandonamos nuestros quehaceres, recreos y comodidades en Madrid!...

(INST. DE CARRIÓN)

G. C.

# LIMA (PERÚ)

**Corrida de gala dada en honor del Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal, comisionado de S. M. el Rey de España, el día 19 de Marzo.**

La vieja cuestión de límites entre el Perú y el Ecuador, ha dado ocasión para que D. Alfonso XIII, real árbitro de ella, enviase á estas tierras á un español distinguido, rebuscador de archivos y de bibliotecas.



D. EMILIO GREC

Miembro de la Comisión de espectáculos.

(Fot. Moral.)

D. FEDERICO ELGUERA

Alcalde del Concejo provincial de Lima.

D. PEDRO LARRAÑAGA

Inspector de espectáculos.

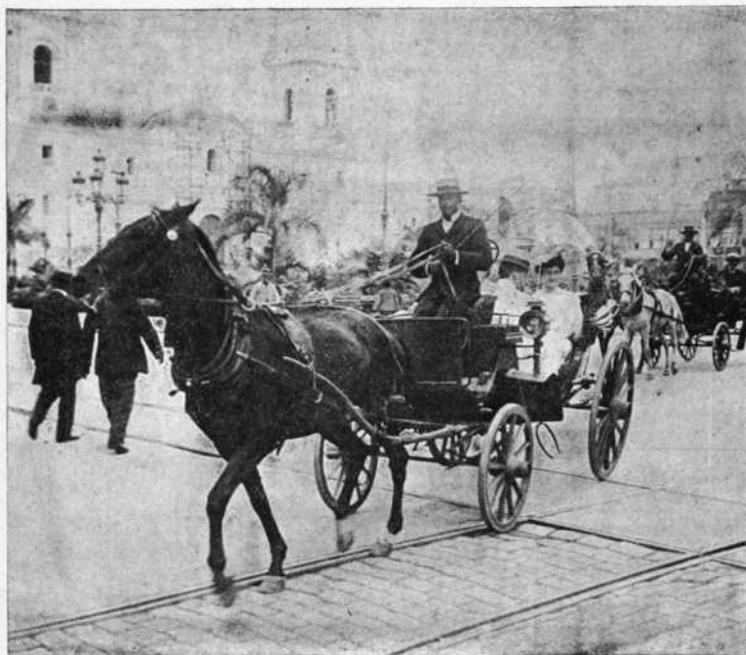
(Fot. Garreard.)

preparado, por lo tanto, para la delicada misión que se le confiara; al Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.

Lima, la vieja metrópoli de los virreyes, la que mejor ha sabido conservar en el Sur de América el espíritu, las tradiciones y las costumbres españolas, tenía que vaciar todo el cesto de sus delicadezas y de sus atenciones en honor de tan ilustre y distinguido huésped.

Por eso en estos días no han escaseado las fiestas y los agasajos.

Ha tenido ocasión el señor Menéndez Pidal de conocer los mejores elementos sociales en la serie de atenciones que ha recibido de los más altos centros de Lima; ha tenido ocasión de conocer la intelectualidad peruana en la suntuosa y magnífica velada preparada en su honor por el Ateneo; ha tenido ocasión de conocer los progresos de esta tierra en la visita que ha hecho de sus principales instituciones y monumentos.



Le faltaba conocer al pueblo, á este pueblo peruano, tan semejante al español en sus ideales y en sus costumbres; á estos obreros del trabajo, tostados por el sol, que no pisan alfombras y que no cubren sus manos con el guante; á estos héroes de la blusa, todo corazón y entusiasmo; necesitaba conocer al pueblo peruano y, para ello, tenían que abrirse las viejas puertas de nuestro vetusto circo taurino.

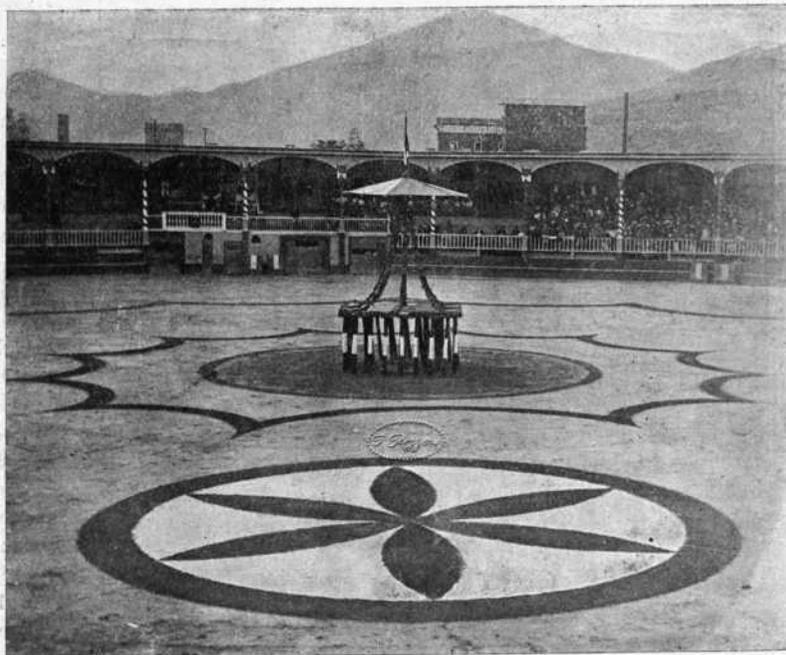
Se abrieron el 19 Marzo para la corrida o gala preparada por la municipalidad de Lima en honor del Excmo. Sr. Menéndez Pidal.

¡Qué aspecto el de la plaza ese día!

¡Qué gentío tan compacto y qué entusiasmo tan sincero! Pocas veces se ha visto en nuestro circo una concurrencia tan numerosa en ambos tendidos; pocas veces se ha visto tanta belleza en los paños y tanta alegría en las gentes; pocas veces se han escuchado aplausos tan alegres, tan ruidosos, tan espontáneos como los que oyera el Excmo. Sr. Menéndez Pidal al



EL SR. MENÉNDEZ PIDAL Y EL ALCALDE DE LIMA ENTRANDO Á LA PLAZA  
(Inst. de Emcece.)



UN DETALLE D-L AIORSO DE LA PLAZA



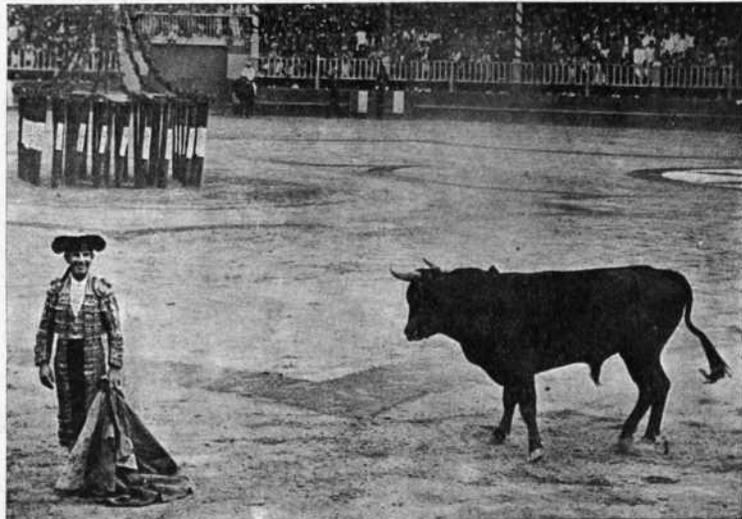
«VALENTÍN» EN EL SEGUNDO TORO  
(Inst. de Roggero.)

Diez toros para cinco matadores es una división fácil de hacer. Claro: dos toros para cada uno y un bostezo inacabable para la concurrencia.

Padilla encontró a su primero recatándose por los dos lados con muy malas intenciones. Con la muleta no pudo hacer nada de provecho, sino evitar que el cuerpo se encontrara con los cuernos. ¿Qué más provecho quieren ustedes? Sufrió en la faena dos colosales achuchones, que fueron dos caídas del sevillano y que pudieron ser dos cogidas. Con el estoque, después de un pinchazo, terminó con el asesino de media estocada, entrando con fe y haciendo mucho por el toro. Tavo su ovación. En su segundo, un becerrete, se excedió con el pincho y se descuidó en lo que él no acostumbra a descuidar: en estrecharse.

Valentín en su primero hizo una elegante, parada y muy ceñida faena de muleta, que fué coronada con aplausos.

Con el estoque de primeras metió la pata y se salió con la



«LLAVERO» BEMATANDO UN QUITA

presentarse en el palco que con tanta elegancia se le había preparado.

¡Y qué cuadro debió ver entonces! ¡Y cómo debió recordar á España en ese cuadro!

La plaza estaba hermosamente adornada con banderas y escudos españoles y peruanos, distinguiéndose por su adorno el palco gubernamental que honró S. E., el Presidente de la República, acompañado de su Consejo de Ministros, y á donde fué también el Sr. Méndez Pidal, después de la lidia del primer toro.

El templado, necesario en nuestro inmenso circo, estaba también exquisitamente adornado, lo mismo que el redondel, tapizado con figuras geométricas de serrín, en las que dominaba el rojo, el gualda y el blanco.

El cartel era lo más sugestivo que podía presentarse por estos trigos: diez toros de Caballero, matados por Padilla, Valentín, Saleri y los novilleros Llaverito y Caballero. Bomba y Canales, que picaron los dos últimos toros, hicieron de alguaciles en los ocho primeros á la usanza española.

¡Y qué buenos mozos estaban los dos de bigote y pera, capilla de terciopelo y sombrero un sí es no es monacal!

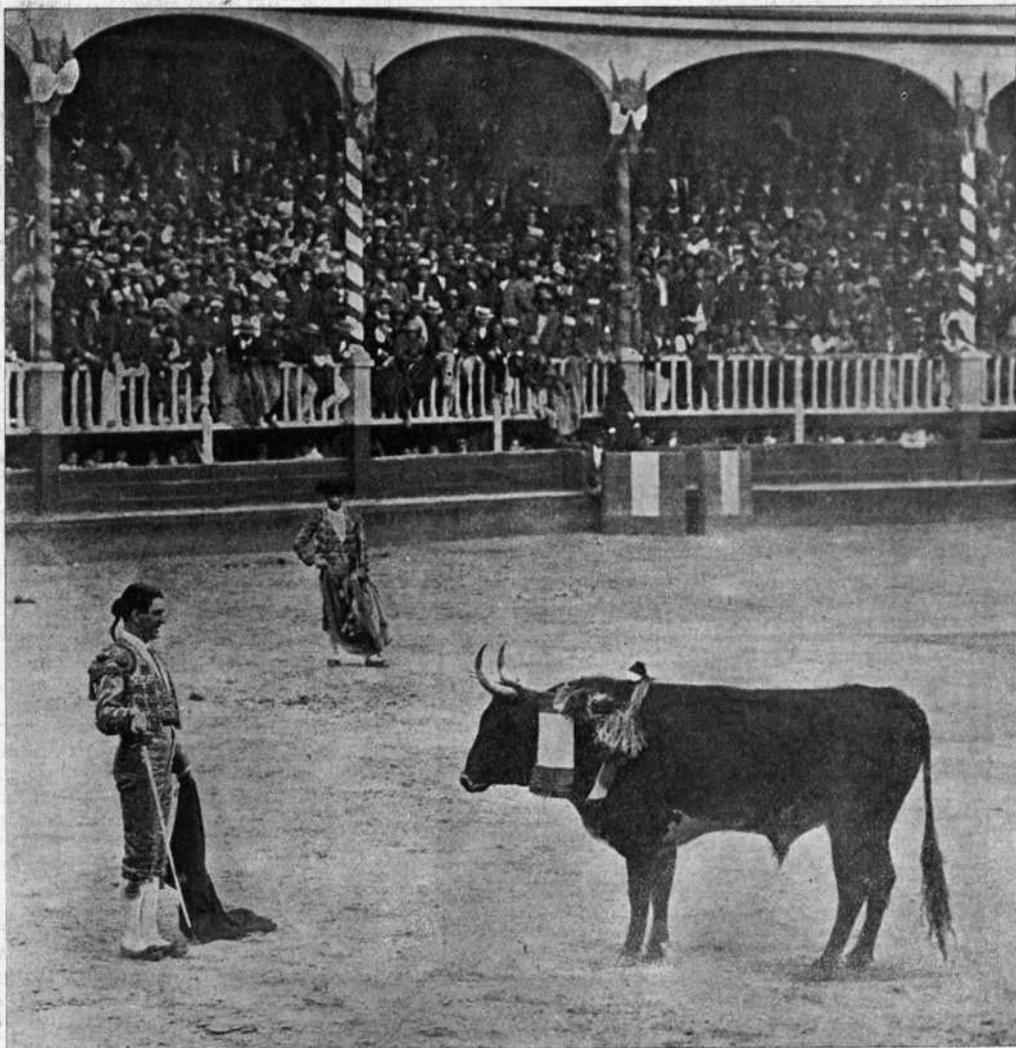
¡Y qué circunspección la que gastaron en el desempeño de sus elevadas misiones!

El ganado no fué, por cierto, como para esta corrida de gala, pisando el ruedo 12 toros, pues dos fueron devueltos al corral por.... eso que ustedes saben.

Todos resultaron terciados, ninguno llegaba á la edad reglamentaria y casi ninguno llegó en buenas condiciones á la muerte, pues casi todos se huyeron y mansurronearon.

suya (porque realmente *metió la pata*); lo tumbó de una buena estocada hasta la empuñadura. (*Ovación.*) En su segundo *ni fú, ni fá*, ni mucho, ni poco, ni gloria, ni vilipendio.

*Saleri* recibió á su primero con unas verónicas quietas, ceñidas, elegantes, magistrales (así, como sueña, magistrales). Eso es parar los pies, eso es mover los brazos y eso es ganarse á conciencia el dinero y los aplausos. Con la muleta, si bien procuró ceñirse, perdió mucho terreno, dejándose torear un poco por el cuatrefío. Con el estoque, ¡ay! con el estoque, un bajonazo infame, incomprensible en quien peina coleta. A este toro lo banderilleó al cambio y al cuarteo, mereciendo aplausos. En su segundo salió del paso, después de dos pinchaduras, mediante una estocada caída, que fné recibida con el silencio.



«SALERI» PABANDO LE MULETA AL TORO TERUERO—(INST. DE JACK)

*Llaverito* tuvo deseos de hacer algo; pero, en verdad, le tocaron los más mansos de la bueyada. Estuvo toda la tarde corriendo tras de sus toros, adornándose algo con la muleta y descuidándose algo con el estoque.

Caballero en su primero estuvo sencillamente infame; ni eso es torear, ni eso es matar, ni eso es nada. En su segundo, lidiado cuando la noche con su negro manto....., etc., acertó, en todo lo alto, con la mejor estocada de la tarde.

Los banderilleros, á excepción de *Seminario* y de *Rubio*, todos compitieron por ocupar el último lugar. Hubo banderillas en las cejas y hasta en los ojos. ¡Un horror!

\*\*\*

El lunes 20 se embicó *Saleri* y el lunes siguiente *Padilla* con rumbo á la Península. Buenas velas.



# Estafeta taurina



**Alicante.**—Ha quedado organizada la corrida de toros que se ha de celebrar en esta capital el día de San Pedro, 29 del corriente.

Los matadores contratados son *Minuto* y *Conejito*, toreros que existen grandes deseos de ver torear en Alicante. El ganado que se lidiará pertenece á la acreditada ganadería de Cámara. El cartel ha satisfecho á los aficionados.

La Asociación de la Prensa de esta localidad está organizando una gran corrida de toros para el mes de Agosto que, caso de llevarse á efecto, ya detallaré el programa, que por las noticias que tengo en nada ha de envidiar, dentro de nuestra pobreza, á las que organizan nuestros queridos compañeros de Madrid.—B. R. V. A. B. E. U.

**Bilbao.**—30 de Abril.—Con una entrada superior y extraordinaria animación, verificóse la anunciada corrida de toros.

El cartel lo constituían media docena de pavos andaluces de Peñalver y los matadores de alternativa Antonio Montes y nuestro paisano Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.

Sin más preámbulo entro de lleno á relatar lo sucedido esta tarde en nuestra querida plaza de Vista Alegre. Al aparecer en el ruedo las cuadrillas son con entusiasmo ovacionadas. Después de cumplidos los requisitos de rigor se da suelta al

Primero, ensabanado en colorado, botinero y corto de alfileres. De salida, persiguiendo á un peón, remata en tablas. Montes le para los pies con varias lucidas verónicas y un farol, todo ello movidito. (*Palmas.*) El bicho, con más voluntad que poder, aguanta cinco varas sin causar bajas en los montados. Cambiado el tercio, los chicos de Montes le adornan el morrillo con sólo los pares reglamentarios, pasan lo el bicho al último tercio con ganas de desafío, buscando amparo en las tablas. Montes, haciendo un precioso traje esmeralda y oro, se encuentra con un bicho receloso, al que telonea con inteligencia, procurando sacarle de la querencia. *Blanquito* le ayuda eficazmente. Sin estar el toro bien señalado se dispara Montes con paso atrás y clava media estocada arribita, pero atravesada, por salirse de la recta; pocos passes más y entrando algo distante, con pasito, balance é indecisión, cobra una baja que parte al pavo. (*Pitos.*)

Segundo, negro bragado y corto de púas, sale revolviéndose contra la puerta del chiquero. *Cocherito* lo toma de capa, veroniquiando como los ángeles, y termina con un buen recorrido. (*Muchas palmas.*) El bicho, tardeando, admite cinco varas por cerro caballos. Cambio de tercio. *Ostioñito*, á la media vuelta, clava un par bueno; *Pinturas* cuarteas también otro bueno; se pasa aquél varias veces sin clavar, por fin agarra un palito, y termina *Pinturas* con un par que se aplaude. *Cocherito* (negro y oro) comienza

su faena con la derecha; sigue trasteando de cerca, pero perdiendo algún terreno. Cuadrado el toro, entra desde cerca para pinchar en lo duro, alargando el brazo y echándose fuera. Sigue pasando movidito y con desconfianza; otro piuchacito del mismo modo y manera que el anterior, y por fin termina con una estocada delanterilla y con tendencias á atravesar, sin estrecharse lo debido. (*Palmas de los amigos.*)

Conste á la afición, que hoy ya no juzgamos á *Cocherito* el novillero de ayer; hoy, á lo menos yo, juzgo (y así debemos juzgar todos en adelante) al matador de toros con alternativa, que aspira figurar en las tan renombradas corridas que en Agosto celebran en nuestra plaza; lo mismo digo de Antonio Montes; hoy ya no es el matador de toros, es un matador que alternará en las famosas corridas que acabo de mencionar; por eso y por la renombrada fama que viene precedido de América, debemos exigirle trabajo como el que más, ó á lo menos que haya más oro de ley en su trabajo.

Tercero, negro, minúsculo y con dos barquillos por cuernos. (Bronca mayúscula; el público pide la jubilación del foto.) Resulta bravo el parásito, admitiendo en total seis varas por cerro caballos. Cambio de tercio. *Blanquito* cuarteas un par superior; así y todo sigue la bronca en su apogeo. (El presidente impasible.) Calderón clava un par regular; aquél un palito y termina el último con uno bueno. Montes telonea á su adversario paradito. El guasonabilis público corea la faena con frenéticos ¡olé!, que causan la hilaridad consiguiente. Montes, algo azarado, aprovecha y larga un goli bestial. (*Bronca.*)

Cuarto, negro terciadito y algo mejor en ornado. Dos caballos fallecen de emoción. Con poco poder y alguna bravura aguanta en total cinco varas. Cambiado el tercio, sale por delante *Cayetánito*, quien después de señalar un par superior saliendo en falso, clava un par bueno. *Ostioñito* cuarteas otro que se apiñade y termina el primero con un par bueno. *Cocherito* ejecuta un trasteo confiado y con adorno; desde cerca telonea por alto, procurando levantar la cabeza á su enemigo. Después de conseguirlo, se tiró desde buen terreno y con conato de pasito para clavar una estocada descolgada y tendenciosa, que finiquita al pavo. (*Palmas.*)

Quinto, berrendo en negro, salpicao y botinero. Montes veroniquea á ley, ganando palmas. Con más poder que bravura aguanta seis varas de los montados. Las espadas se lucen en quites. *Limeño*, á paso de expreso, para que no banderilleen los matadores, clava un par desigual; *Blanquito* otro bueno y termina el primero con un palito. (El toro almíbar puro.) Montes deja en el suelo la montera; ¡efecto teatral! cita de largo y da un pase ayudado superior en rodillas. (*Palmas.*) Después, con valentía y en la misma cara del bicho, realiza una faena de mucho lucimiento, adornándose mucho. Mete el pie citando á recibir, y no teniendo bastante calma para consumir la suerte, en cuanto el bicho arrancó dió

un paso atrás, echóse fuera, alargó el brazo y clavó una estocada de efecto rápido, que hizo rodar al animal. (*Grn ovación.*)

Sexto, negro ensabanao y botinero. *Cocherito* veroniquea y termina con una larga preciosa. (*Palmos.*) Después de admitir las varas de reglamento, cambiase el tercio. Los espadas toman los palos. (*Música.*) *Cochero*, después de dos cambios sin clavar, cuartes un par bueno. Montes cuarteas otro buenejo y cierra el tercio *Piñuras* con un par malo. *Coche-rito* trastea con la zurda, confiado y con inteligencia. Se perfila, tira la montera, y no pasa nada por hacer un extraño el toro. Más pases y desde buen terreno entra superiormente y, estrechándose, clava una estocada superior, pero dando el maldito balance de caderas y pasito atrás. Cástor se sienta en el estribo y el toro dobla, se levanta y vuelve á doblar. (*Ovación.*)

Y hasta la próxima se retira aburridísimo—P 41—  
FILES.

—  
**Eibar.**—30 de Abril.—El novillero vallisoletano Bernardino del Teso, *Gavira chico*, y ganado del país, constituía el cartel de esta novillada.

El Sr. del Teso, que debe de estar algo de ídem con Q, se empeñó en finiquitar el ganado á *discurso limpio* desde la tribuna; pero como el ganado de aquí tan solo entiende el vascuence, á ninguno le hizo efecto el sistemita.

Por fin, después de agotar toda su oratoria desde la tribuna, atreviése á salir con los *chismes torcidas* en la mano en busca del... presidente, al que pidió permiso para *conceder la alternativa* al banderulero *Manjares*.

El bonachón presidente compadeciése del orador en vista del aromático estado en que se hallaba su taleguilla, y concedióle la gracia pedida. D Bernardino, con todas las de rigor, cedió los trastos al *Manjares*, retirándose con gran solemnidad á su *aguerenciada tribuna*.

*Manjares* despachó la novillada con brevedad y valentía.

El público celebró la novillada con grandes y continuas carcajadas.

—  
**Santander.**—He aquí el programa de las corridas que han de efectuarse durante el próximo mes de Julio en la capital montañesa, con motivo de su renombrada feria.

Día 23.—Toros de Saltillo.

Día 25.—Reses de Ibarra.

Día 30.—Ganado de Miura.

Para las tres corridas están contratados *Bambita chico* y *Machaquito*.

—  
**Burdeos** (Francia).—(23 de Abril).—Muy poco he de entretener á los lectores de SOL Y SOMBRA con la reseña de esta corrida; únicamente he de concretarme á decir dos palabras sobre cada uno de los elementos en ella reunidos.

1.º Los toros de D. Victoriano Cortés, finos y bien presentados, aunque algo chicos, cumplieron en varas y resultaron *bueyes de solemnidad* en los demás tercios.

2.º Los matadores, sin autoridad en el ruedo, abusaron del percal y de los recortes, contribuyendo á descomponer los toros. *Camisero* estuvo hecho un león de valentía, pero sin suerte á la hora de matar, tomando hueso todas las veces. *Platerito*, tan valiente como su compañero, pero más desgraciado todavía; el sexto toro le infirió una herida que pudo ser muy grave, pero que gracias á la *diosa suerte* resultó lo que nuestros lectores saben ya. *Camisero* puso un par monumental en silla.

3.º Las cuadrillas malísimas; ni había picadores, ni banderilleros, y no se comprende cómo se atreve á presentarse en un ruedo gente que ni ha visto toros.

4.º Los servicios buenos.

5.º El público, excepción hecha de algunas docenas de *gens sensés*, los demás antes de poco querrán que el empresario garantice que los toros resultarán todos *Jaquetones*, que los matadores estén hechos unos *Frascuelos*, que los peones sean émulos de Juan Molina y, por último, el día en que la desgracia quiera que suceda lo que sucedió ese mismo día en Murcia y haya de suspenderse la corrida, el público exigirá que sea el empresario quien mate los toros que los matadores no pudieran matar, y si no lo hace, entonces le tirará la plaza á la cabeza, le llamará *voleur*, etc... Ese es el público de aquí, que no quiere admitir que haya un toro mogon ó reparado en una novillada.—EL CAS BLANCO.

—  
**Narbona** (Francia).—23 de Abril.—Con buena entrada, aunque el tiempo no era favorable, se celebró la corrida anunciada para hoy, inauguración de la temporada. Componían el cartel seis toros de la ganadería de Mr. Saurel y los novilleros *Colón* y *Fabrilito*.

Los toros fueron bien presentados y resultaron bravos. Respecto á lo que hicieron los matadores no vale la pena reseñarlos. Solamente puedo anotar que fué una corrida emocionante, por los muchos achuchones que hubo y roturas de taleguillas, sin más pernice que un puntazo de cinco centímetros que sufrió en el muslo izquierdo el matador *Fabrilito* en el último toro.—L. GRANGÉ.

LEA V. EL MARTES 13

CAKE-WALK

10 CÉNTIMOS

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.